

**DF**

DIARIO FINANCIERO

SUPLENTO

SANTIAGO DE CHILE  
 MIÉRCOLES 22 DE ABRIL DE 2026

DÍA DE LA TIERRA



# LA AGENDA MEDIOAMBIENTAL CHILENA: CUANDO LA ACCIÓN CLIMÁTICA REDEFINE EL DESARROLLO

**Con avances en institucionalidad y descarbonización, el país se encuentra en una fase donde la acción climática ya no se discute, pero sí su velocidad y costo. Expertos coinciden en que la tensión entre protección ambiental y desarrollo existe, un escenario que también abre oportunidades.**

POR ANDREA CAMPILAY

Cada 22 de abril se conmemora el Día de la Tierra en el mundo, y en Chile, con un nuevo ciclo político que ha dado señales en materia de regulación ambiental, la agenda verde atraviesa un punto de inflexión.

Tras años de compromisos, el país enfrenta el desafío de consolidar avances en protección ambiental, sin comprometer la resiliencia ni el desarrollo productivo.

“Veo con optimismo que Chile ha pasado de una etapa de declaración y voluntad, a una de compromiso, mediante la implementación y cumplimiento normativo concreto”, comenta la directora ejecutiva de Pacto Global Chile, Margarita Ducci, para quien la agenda medioambiental local ya no es un tema secundario, sino un pilar de las estrategias de negocio y de la resiliencia del Estado.

Entre los hitos recientes, destaca que actualmente se está operando bajo la Ley Marco de Cambio Climático a plena capacidad y detalla que, a fines de 2025, el Comité Científico y el Consejo de Ministros para la Sustentabilidad validaron reglamentos como el de Certificación de Gases de Efecto Invernadero,

“lo que otorga seguridad jurídica a las inversiones verdes”. A ello se suman los avances del Plan de Descarbonización, que proyecta para este año el retiro o reconversión de nueve unidades a carbón adicionales, “sumando 2,2 GW de capacidad que sale de la matriz contaminante”, resalta Ducci, lo que en su opinión encamina al país hacia la meta de un 80% de generación renovable para 2030.

El actual escenario geopolítico ha transformado el cambio climático “en un asunto de seguridad nacional inmediata con dos componentes muy marcados: aceleración de la soberanía energética y, por otro lado, la paralización de la cooperación internacional para

salvar ecosistemas críticos”, plantea la directora del Observatorio de Sostenibilidad de la Facultad de Economía y Negocios (FEN) de la U. de Chile, Reinalina Chavarri. En este contexto, destaca que Chile ha tenido un avance legislativo y estructural relevante, por ejemplo, con la creación del Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas, la existencia de la Taxonomía de Actividades Económicas y Medioambientales -aunque aún no es obligatoria-, y el hito de que el país ya superó el 50% de protección de su océano. “Ahora se requiere ofrecer contenido y materializar dichos avances, considerando el escenario geopolítico y nuevo orden mundial”, advierte.

## Tensión que trae oportunidades

Pese a los progresos, persisten brechas de implementación. El director del Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia (CR2), Roberto Rondanelli, sostiene que la institucionalidad climática “todavía es relativamente nueva” y, aunque valora el rol de los municipios en la implementación de los planes de acción comunal de cambio climático, apunta que esto no siempre se condice con los recursos disponibles para

**“El desafío actual no es si se protege o no el medio ambiente y las inversiones, sino cómo hacerlo y a qué velocidad”, dice la directora del Observatorio de Sostenibilidad FEN U. de Chile, Reinalina Chavarri.**

llevar adelante las medidas de adaptación y mitigación.

Entre los principales desafíos para equilibrar exigencias ambientales e inversión, menciona la necesidad de adaptarnos a un escenario de menor disponibilidad de agua y la constante amenaza de incendios, que por su magnitud y extensión ponen en riesgo a la población que vive en la interfaz entre las plantaciones forestales y las ciudades.

“Hay muchas cosas que debiéramos hacer distinto, pues nuestro actual modelo de desarrollo es altamente vulnerable al cambio climático”, apunta Rondanelli, y enfatiza que la

tensión entre acción climática y desarrollo existe “en la medida que el modelo de desarrollo implique la sobreexplotación de los recursos hídricos”, entre otras prácticas que alejan al país de la adaptación.

Para Ducci, el país está “en una etapa de adaptación crítica”. Asegura que existe tensión, pero que esta moviliza el mercado. “Aunque 2026 se perfila como un año de ajustes macroeconómicos y sigue la guerra en Medio Oriente, la inversión en energías limpias y eficiencia hídrica son de los pocos sectores que muestran un repunte, actuando como motor de la actividad económica”, dice. A su juicio, la verdadera tensión no es si invertir más en sostenibilidad, sino qué tan rápido transformar los activos en nuevas oportunidades de economía circular.

“El desafío actual no es si se protege o no el medio ambiente y las inversiones, sino cómo hacerlo y a qué velocidad”, coincide Chavarri, para quien la tensión es inevitable, pero también necesaria, ya que responde a las exigencias del entorno geopolítico y de los mercados, así como al desafío de aprovechar la matriz energética con impacto económico y social.